

# FRUCTIFICACIÓN



**DISCIPULADO PASTORAL**

Discipulado n° 50 - 21 de Diciembre de 2016

## **DANDO FRUTO PARA DIOS. 1ª Parte**

Leer Jueces 9:8-15.

El olivo, la higuera y la vid nos enseñan a dar frutos.

Los árboles figuran en las Sagradas Escrituras desde la historia del Edén hasta la descripción de la ciudad celestial. A veces es el árbol sin nombre que está plantado junto a las aguas y a veces es la retama en el desierto.

Árboles nombrados específicamente los hay muchos: el cedro, la palmera, el mirto y el sauce son ejemplos.

El pasaje que más trata de árboles es precisamente la de este pasaje, que es la parábola de Jotam, hijo de Gedeón. Aquí leemos una historia sobre los árboles que buscaban rey.

Se menciona los tres árboles más representativos de la Biblia: el olivo, la higuera y la vid y nos indica mucho de su significado.

A cada tipo de árbol le preguntaban, pero ninguno quería porque se negaban a dejar de ofrecer sus frutos a su Señor.

- El olivo no pudo dejar su aceite con el cual honra a Dios y a los hombres.
- La higuera no pudo dejar su dulzura ni su buen fruto.
- La vid no pudo dejar su mosto que alegra a Dios y a los hombres.

La zarza, en cambio, se atrevió a ofrecer sombra y también desafió a los majestuosos cedros.

Es Jesucristo, el Manzano entre los árboles silvestres de este mundo, que da la sombra según consta la amada en el Cantar de los Cantares. Es bajo la sombra de ese verdadero Deseado que la esposa consigue el fruto dulce a su paladar.

Hasta que Él venga, el pobre mundo tendrá que oír las ofertas de las zarzas, sabiendo que la tierra está

condenada a producir espinos y cardos como consecuencia del pecado.

Esta fábula es figura del mundo buscando un líder. A veces, sucede que deseamos mejores posiciones, ministerios y llamados, pero la pregunta es, si los demás pueden identificarnos por el fruto que producimos, así como el olivo, la higuera o la vid se reconocen porque ofrecen aceitunas higos y uvas. ¿Te pedirían ser líder porque es posible evaluarte por tus frutos? Además, ¿podrías darte el lujo de negarte a ser rey porque tu prioridad es ofrecer frutos a tu Señor?

Nada se compara con dar nuestro fruto a Dios. No te vayas a reinar entre los árboles, cuando puedes trabajar para Dios, quien retribuye con abundancia.

Nuestra primera responsabilidad es con Dios, quien nos enseña a enfrentar un proceso para dar fruto.

El aceite de las olivas, la mermelada de los higos y el vino de las uvas, son productos procesados a partir de los frutos que se obtienen. Ese proceso implica machacar, exprimir y cortar los frutos, es decir que se debe morir a la primera naturaleza con tal de ofrecer un producto refinado.

## **EL OLIVO DA SU FRUTO.**

**JUECES 9:9. "Mas el olivo respondió: ¿He de dejar mi aceite, con el cual en mí se honra a Dios y a los hombres, para ir a ser grande sobre los árboles?"**

Uno de los árboles más sobresalientes en la Biblia es el olivo. Son hermosos a la vista con su forma única de troncos retorcidos y sus hojas siempre verde.

Desde el inicio de la creación en el libro de Génesis, el olivo ha sido de gran significado mucho más allá de su fruto. Fue una rama de olivo lo

que la paloma le trajo a Noé en el arca.

Fue el primer árbol en brotar después del diluvio y le dio a Noé la esperanza para el futuro. Gen. 8:11

En el Medio Oriente, el olivo con su fruto y su aceite, ha jugado un rol muy importante en el día a día de las personas y fue parte de los requerimientos de su dieta básica aún para los más pobres. El aceite de olivo es mencionado muchas veces en la Biblia como combustible para las lámparas y para usos en la cocina. Ex. 27:20, Lev. 24:2. El olivo tenía usos medicinales así como aceite para la unción en las ceremonias de consagración Ex. 30:24-25. Era la materia prima para la fabricación de jabón, como se sigue haciendo en la actualidad. En la Biblia el aceite de olivo representa el Espíritu de Dios.

**"Y en cuanto a vosotros, la unción que recibisteis de El permanece en**

**vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero así como su unción os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no mentira, y así como os ha enseñado, permanecéis en El." 1 Jn. 2:27.**

El Monte de los Olivos, en la parte oriental de la antigua ciudad de Jerusalén estaba llena de olivos, fue allí donde Jesús pasó la mayor parte de su tiempo con los discípulos. El Jardín de Getsemaní que está localizado en la parte baja del monte significa literalmente "prensa de olivas" en hebreo.

En el Medio Oriente los Olivos han crecido en grandes cantidades. Son conocidos por su resistencia. Crecen en muy varias condiciones - en suelo rocoso o suelo muy fértiles. Pueden enfrentar el sol abrazador del verano con poca agua, son casi virtualmente indestructibles. **"Pero yo soy como olivo**

**verde en la casa de Dios; en la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre." Salmos 52:8.**

No importa cual sean las condiciones: frío, calor, seco, mojado, pedregoso, arenoso, el siempre verde olivo vivirá y producirá fruto. Se dice que nunca podrás matar a un Olivo. Aun cuando

lo cortes o quemes, nuevos brotes surgirán desde sus raíces. Pasajes de la Escrituras nos recuerdan que así como el olivo, sin importar las condiciones de la vida, debemos de mantenernos firmes en la presencia de Dios. -siempre verde ( fiel) y llevando fruto. El olivo nos enseña que si de verdad

queremos dar fruto y que ese fruto sea de excelente calidad, debemos pasar por el proceso de "ser exprimidos en la prensa", es decir, pasar por pruebas y tribulaciones, sabiendo que éstas producirán un excelente peso de gloria y nos catapultarán a nuevos niveles en nuestro ministerio y daremos mas y mejores frutos.